

El Proceso del Instituto

La Construcción de Comunidad

En la sociedad de hoy en día se está muy acostumbrado a depender de otros para resolver los problemas locales. Aunque es importante integrar los diferentes niveles de la sociedad para crear una sociedad mejor, ha sido difícil construir comunidad a partir de las bases. La Comunidad Bahá'í ha empezado a construir comunidad a base de la educación de los individuos y grupos en la base en más de 120 países y territorios del mundo desde hace más de treinta años.

Uno de los retos para la construcción de comunidad es el reto de decidir qué viene primero... la parte material o la parte espiritual. La Comunidad Bahá'í propone que es más importante construir sobre una base de cualidades espirituales, tales como la veracidad, la honestidad, la confianza, la unidad, el deseo de eliminar los prejuicios, la justicia y muchas otras. Hemos visto suficientes ejemplos de gente, en todos los niveles de nuestras sociedades y en todos los ámbitos, bien educada realizando acciones indignas de personas que ocupan sus puestos y cuya visión no extiende más allá de sus propias personas o a los suma, a un grupo de amigos y familiares. Para construir una sociedad de oro, necesitamos individuos de gran valía.

Metodología

La metodología para construir comunidad utiliza una serie de libros desarrollados en Cali, Colombia por el Instituto Ruhi. Este es más que una serie de libros – es una serie de actividades en donde los individuos pueden trabajar para el mejoramiento de sus comunidades y en donde ellos mismos aprenden acerca de sus potencialidades y cómo ponerlos al servicio de ellos mismos, sus familias y su comunidad. De hecho El Instituto Ruhi identifica a todas las personas que participan en sus programas, algunas veces enseñando y otras veces estudiando, como sus colaboradores.

El Instituto Ruhi es una institución educativa que funciona bajo la dirección de la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de Colombia. Su propósito es desarrollar recursos humanos que puedan dedicarse al progreso espiritual, social y cultural del pueblo colombiano. Por décadas, las comunidades nacionales bahá'ís de todas partes han venido utilizando en forma creciente los materiales del Instituto.

El método de desarrollo curricular

El método de desarrollo curricular que emplea el Instituto Ruhí es diferente al tradicional que, por lo general, sigue una secuencia de diseño, pruebas de campo y evaluación. Más bien, el primer paso en la preparación de cualquier juego de materiales se toma cuando ya se dispone de una experiencia de base en torno a algún acto de servicio que haya surgido como respuesta a las exigencias del desarrollo de una comunidad. Así, los materiales surgen de la experiencia y son una expresión de la misma. Por una parte, registran el aprendizaje que se genera al aplicar las enseñanzas de la Fe Bahá'í en un área específica de servicio, y por otra, son un instrumento para la sistematización de dicho aprendizaje. En el pequeño volumen *Aprendizaje Acerca del Crecimiento: La historia del Instituto Ruhí y la expansión a gran escala de la Fe Bahá'í en Colombia*:

“Después de identificar una necesidad educativa, un pequeño grupo de personas que han venido trabajando en el nivel de las bases y consultando entre ellas, desarrolla un conjunto de ideas relacionadas con su quehacer educativo y las pone en práctica. Los resultados de esta práctica son revisados, evaluados y sometidos a consulta; a la luz de esta consulta, se pone en marcha un conjunto modificado de actividades educativas que son sometidas a reflexión, dando lugar a nuevas modificaciones y revisiones. En ningún momento de este proceso de desarrollo curricular la acción da espera a la preparación y evaluación final de los materiales educativos. En cada etapa, las actividades educativas avanzan con los mejores materiales al alcance, con la convicción de que sólo a través de la práctica y la reflexión, efectuadas a la luz de la Revelación de Bahá'u'lláh, es que los currículos pueden evolucionar y volverse más adecuados. Sin embargo, este no es un escenario en el que un grupo pequeño de individuos decide desarrollar unos materiales para su propio uso, y considerar necesario en algún momento organizar su estructura y contenido en una unidad de manera que pueda ser utilizada con confianza por otras personas. La decisión de emitir la versión definitiva de los materiales de un curso en particular, simplemente se toma cuando se ha visto que las modificaciones no son significativas. Es importante señalar que los diferentes aspectos de este proceso de consulta, acción y reflexión van paralelos, es decir, que no siguen una secuencia lineal, algo que sería peculiarmente artificial.”

En la práctica este método toma formas algo diferentes, según la naturaleza del material que se esté desarrollando. Sin embargo, se pueden identificar por lo general tres etapas en el proceso, antes de que la versión final sea publicada.

1. Bosquejo inicial

En esta etapa, el curso consta de sólo unos pocos conceptos básicos y algunos pasajes de los escritos bahá'ís que, tomados en conjunto, se consideran útiles para lograr el objetivo educativo en cuestión. Durante algún tiempo, este primer bosquejo de ideas es utilizado por grupos pequeños de individuos como parte de los esfuerzos por elaborar contenido de curso efectivo.

2. Versión alfa

A medida que la acción progresa, el material se va perfeccionando y empieza a reflejar la experiencia nueva que se adquiere al incorporar las ideas que van surgiendo. A menudo se modifican ciertos conceptos, se incorporan nuevos pasajes de los escritos bahá'ís, o se introducen series de ejercicios sencillos que facilitan la comprensión de un tema o ayudan a desarrollar una destreza o actitud importante. A través de este proceso, un curso o texto consolidado emerge que por lo general se denomina la “versión alfa”.

3. Edición previa a la publicación

Pasado un tiempo, se tiene preparada una versión inicial del curso, la cual se distribuye ampliamente como edición previa a la publicación. A través del uso continuo, se ve claramente si una sección necesita cambiarse de lugar, o si uno o dos de los ejercicios necesitan ser revisados; pueden surgir así algunas ediciones sucesivas. Sin embargo, poco a poco se irán requiriendo menos modificaciones para lograr el propósito del curso. En esta etapa, el material pasa a publicación.

La Coordinación

El entrenamiento de los maestros y el acompañamiento se realiza por medio de lo que se llama la Coordinación del Instituto. Esta coordinación se extiende desde la colonia, la ciudad, la agrupación (un grupo de comunidades contiguas, definidas por características como lenguaje, transporte, sentido de pertenencia, etc.), la región, la nación y hasta el nivel internacional. A nivel mundial el número de agrupaciones involucradas en este proceso de construcción de comunidad ya asciende a más de 3,600.

La Secuencia

La secuencia describe una serie de libros, cuya manera de elaboración se ha explicado arriba, que los individuos estudian para capacitarse para poder realizar actividades de servicio. Hasta el momento la Secuencia consta de ocho libros, tres de los cuales se utilizan para quienes se interesan en capacitarse para las actividades más comunes. Vamos a mencionar dos de estas

actividades de servicio y ahondar un poco en cada uno de ellos. Las dos actividades son Clases de Niños y Grupos Pre-juveniles.

Enseñar Clases de Niños – ¿Cómo se preparan a los maestros?

Al comprender la importancia primordial de la educación de los niños, el Instituto Ruhí ha creado poco a poco un camino de capacitación de maestros de niños, el cual comienza con clases sencillas en uno de los actos de servicio de la Profundización Básica, sigue con el manejo de un pequeño kinder a nivel de aldea o colonia, y debe conducir al establecimiento de un centro educativo comunitario de múltiples actividades llamado el Centro de Excelencia.

En el programa de profundización básica del Instituto Ruhí, uno de los actos de servicio consiste en enseñar una clase sencilla de niños, de ahí la importancia de que los participantes estudien algunas ideas básicas de la educación Bahá'í. Los bahá'ís creen que no existe todavía un sistema educativo que pueda llamarse Bahá'í y que construirlo será el fruto del trabajo de muchas personas en diferentes partes del mundo en las décadas venideras. No obstante, existen principios y conceptos que rigen todos los esfuerzos educativos Bahá'ís, algunos de los cuales se examinan brevemente en este curso.

La estructura del material es similar a la de otros cursos conceptuales de este nivel. El colaborador que haga el papel de tutor debe asegurarse de que cada uno de los participantes comprenda el contenido de cada lección, tanto a nivel del lenguaje como de ejemplos y de aplicación a situaciones concretas. Uno de los conceptos básicos que se enfatiza en el curso es el de la nobleza del hombre. Es importante que cada participante vea la conexión entre este muy importante principio y el tipo de educación que finalmente impartirá. El solo hecho de que un maestro principiante de niños vea en sus alumnos "minas ricas de valor inestimable" ya es un avance gigantesco en el campo de la educación. Por lo tanto, los participantes deben tratar de comprender bien no solo el concepto sino conocer suficientes ejemplos de cualidades espirituales, de talentos y capacidades que puedan descubrir en sus alumnos.

Otro punto importante del curso es llegar a una primera definición de los propósitos y objetivos de las clases Bahá'ís para niños. De nuevo, se sugiere una amplia consulta entre el tutor y cada uno de los participantes para ver las formas en que se puede ayudar a los niños a desarrollar las cualidades espirituales, los hábitos y los modales de una vida Bahá'í. En general este curso no es complejo y como todos los cursos del Instituto Ruhí se conduce en forma tutelar. La mejor forma de hacer esto es formando pequeños grupos con los participantes permitiendo así

que cada uno avance a su propio ritmo. Esto es sumamente importante ya que en cualquiera de los casos, sea que se trate de acelerar el ritmo del aprendizaje o de frenarlo para que el participante vaya igual con todos, se estará bajando el nivel óptimo de aprendizaje. Sin embargo, hay que recordar que en el sistema del Instituto Ruhí el tutor tiene una gran importancia. Todas las lecciones deben ser discutidas entre el tutor y cada grupo; en ningún momento se trata de un estudio personal de los participantes y un mero chequeo por parte del tutor.

¿En qué consisten las Clases de Niños?

Es una clase sencilla que cualquier persona interesada puede enseñar semanalmente a grupos pequeños de niños en una comunidad o colonia. En estas clases, los niños memorizan algunas oraciones y frases de los escritos, escuchan cuentos y explicaciones muy sencillas, cantan y juegan. Para propósitos de desarrollo de comunidad, el hecho de que estas clases son sencillas invita a más personas a incorporarse y en muchos lugares del mundo jóvenes desde los quince años ya son maestros de clases de niños. Puesto que las clases se realizan en las casas de los amigos les compromete con el desarrollo de su propia comunidad o colonia. Ya no son individuos pasivos e inertes, esperando que llegue la ayuda prometida, sino ya son agentes de cambio.

El primer libro de Clases de Niños consta de 24 lecciones, algunas de las cualidades que enseñan son: poseer un corazón puro y bondadoso, la justicia, hay un sólo Dios y nos ama a todos, la veracidad, la generosidad, que uno debe de preferir al otro antes que a sí mismo, ser un ser feliz, la humildad, la sinceridad, ser agradecido, el perdón, ser honrado, etc.

Puesto que las clases de niños abarca seis años, desde los seis años hasta los doce aproximadamente, se ha logrado confeccionar hasta ahora libros y lecciones para los primeros tres años.

Las 21 lecciones del Grado 2 abordan el tema de la conducta. En específico, las lecciones buscan fomentar en los niños dos hábitos y patrones de conducta que son un reflejo de las cualidades tratadas en el Grado 1. Así, entonces, en el Grado 3, se les ayuda a los niños a establecer en sus mentes una conexión entre tales patrones de conducta y el conocimiento de Dios, adquirido por medio de Sus Manifestaciones, a medida que participan en las 24 lecciones dedicadas a las vidas y la Misiones de aquellos Seres Sagrados que surgen en la humanidad de

época en época.

Otros elementos de las clases de niños

Obviamente una clase de niños no es suficiente para disparar un desarrollo de colonia o comunidad. Han sido desarrollados materiales adicionales para que los maestros y sus ayudantes puedan visitar a los hogares de los niños y empezar una conversación con los padres. Los materiales ayudan a los padres a entender lo importante que son las clases de niños y que los niños necesitan la ayuda y apoyo de los padres para su desarrollo. Durante estas visitas les da al maestro una oportunidad de hablar de las cualidades positivas que ve en el niño o niña, algo que a veces le hace falta ver a los papás. También el maestro siempre está atento a la posibilidad de invitar a los padres a capacitarse como maestros de nuevas clases de niños en la colonia para poder así ir abarcando cada vez más niños.

Finalmente, cuando existe suficientes clases de niños en una comunidad o ciudad, la coordinación organizan reuniones de maestros de clases de niños para compartir experiencias e ideas de cómo ir mejorando las clases. Esta actividad se realiza cada tres o cuatro meses. También sirve como momento de repaso de algunos de los conceptos de las clases y un recordatorio de las actividades que se deben de estar realizando en las mismas clases.

Los grupos de pre-jóvenes

Observaciones preliminares

Obviamente cuando los niños alcanzan los once o doce años todavía preocupa su desarrollo. Sabemos que en estas edades ellos pasan por una etapa muy crítica en su vida. Decimos que esta etapa es crítica por muchas razones. Primero, estos años son los del despertar de los jóvenes cuando están pasando del período de la niñez al período de la juventud. Ellos ya no son los mismos niños que seguían y que muchas veces repetían lo que les enseñaban sus padres en la casa y sus maestros en el colegio. Ahora empiezan a cuestionar mucho lo que les han enseñado anteriormente y todo lo que observan a su alrededor. Así, se dan fácilmente cuenta de todas las contradicciones que los rodean. Estos les hace reflexionar acerca de la vida y su propósito, se llenan de preguntas, muchas veces muy filosóficas que sus seres cercanos no pueden contestar, y en la misma manera empiezan a desarrollar su propia filosofía, código de normas y una serie de reacciones hacia las situaciones que se les presentan. Como resultado de todo esto,

ellos siempre tienen algo que decir y sienten una necesidad grande de compartir lo que están descubriendo con las demás personas.

Por otro lado, durante esta época de la vida el joven también se está volviendo más consciente de su propio ser. Quiere saber quién es y cuál es su propósito en la vida. Muchas veces reflexiona acerca de lo que va a ser cuando grande pero ya de una manera mucho más seria y ordenada. En forma mucho más consciente que antes se preocupa de su personalidad y del trato que la gente le da. Es así como empieza a formarse una imagen de sí mismo: que es tímido, que tiene muchos amigos, que le gusta estar solo, etc. Más que nunca pide respeto de los demás y desea que lo traten como alguien que también tiene mucho que ofrecer.

Es claro entonces que si un joven en esta etapa no recibe suficiente amor, guía y apoyo, puede sufrir mucho por el resto de su vida. Aunque existe mucha teoría psicológica acerca de esta edad crítica de la adolescencia, que debería de influenciar mucho el tratamiento que los adultos le dan a estos jóvenes, desafortunadamente pasan muy desapercibidos. Por un lado, se sienten rechazados por los jóvenes que ya superaron la etapa de la adolescencia que les consideran niños, y por el otro lado no pueden compartir mucho con los niños. Los adultos no hacen mucho para guiar a estos jóvenes pero en cambio los medios de comunicación, la radio, la televisión, las revistas y la propaganda para el consumismo y el sexo, todos regidos por valores materialistas, sí los tienen muy en cuenta. Por todos lados les bombardean con ideas destructivas y los convierten en lientes de toda la ideología materialista. Desafortunadamente, muchas veces se ha observado que el mismo niños, lleno de potencialidad y capacidad para desarrollarse en todo el sentido de la palabra, se atrofia a los quince años. Esto es más visible en las niñas que, como resultado de toda esta ideología que las considera como objetos de placer, desde muy jóvenes solo piensan en poder complacer a los hombres y finalmente a los 15 ó 16 años se vuelven madres. Además, en algunas culturas se les inculca desde muy pequeñas que una mujer, para realizarse, tiene que tener hijos a como de lugar. La parte más trágica es que después la mismo sociedad y la mismo familia que nunca pusieron énfasis en el valor del ser humano como un ser espiritual y en el valor de la mujer como un ser igual al hombre, que tienen que alimentarse intelectualmente y espiritualmente durante toda la vida, se lamentan de la situación de tantas madres solteras en la sociedad.

El Programa

El programa incluye unos propósitos fijos y específicos y unas capacidades que los

jóvenes necesitarían desarrollar para aprovechar toda su potencialidad. El propósito de eso es poner las bases educativas para la formación de un ser espiritual, definido como una persona socialmente activa que continuamente se esfuerza por desarrollar todas las capacidades de que Dios lo ha dotado para poder vivir en armonía con las leyes espirituales y para poder construir un mundo mejor.

El programa incluye entonces tres grandes áreas de capacitación para los jóvenes: el desarrollo de las cualidades espirituales, el desarrollo de las capacidades intelectuales y el desarrollo de la capacidad de servicio. Dentro de cada área grande existen muchas capacidades menores que el joven tendría que desarrollar. Por ejemplo, bajo la capacidad intelectual, la capacidad matemática de poder clasificar. Otra capacidad que se considera muy necesaria es la de lectura, pues la mayoría de los jóvenes muestran mucha dificultad para leer con buena comprensión y a buen ritmo. Por eso el Instituto Ruhí ha desarrollado toda una serie de lecturas que además de ayudar a los jóvenes a mejorar la capacidad de leer, contienen muchos conceptos importantes que contribuyen a la formación del ser espiritual que se pretende formar.

Para el desarrollo de cualidades espirituales los jóvenes estudian y memorizan citas y oraciones durante sus reuniones – una actividad empezada en las clases de niños.

Para poner todo lo aprendido en práctica, en un proceso de consulta con los jóvenes se organizan actos de servicio en la comunidad, tales como sembrar árboles, limpiar la escuela, y ayudar a diferentes miembros de la comunidad. Estas actividades empiezan con actos de servicio muy sencillos. Al final de las actividades se consulta acerca de los resultados y cómo se podría mejorar la actividad en el futuro. Conforme vayan creciendo los jóvenes van planeando actividades más complejas y aprenden así a consultar juntos, a planear bien y a realizar las evaluaciones posteriores junto con sus animadores de grupo.

Al igual que con las clases de niños, se tiene encuentros de animadores de grupos de pre-juveniles cada tres o cuatro meses para aprender qué se está haciendo en los otros grupos y analizar cómo se puede ir mejorando los mismos grupos.

Los materiales también son preparados por el Instituto Ruhí e incluyen los libros de texto para el mejoramiento de la lectura y comprensión y luego los otros libros que tratan de los otros temas intelectuales, tales como las matemáticas, las ciencias y los estudios sociales.

La meta hacia la cual vamos

Mediante la participación en el proceso educativo promovido por el instituto de capacitación, los individuos de la colonia y la agrupación se sienten motivados a rechazar la apatía y la indiferencia inculcadas por las fuerzas de la sociedad y, en su lugar, a proseguir pautas de acción que logran transformar la vida. Cuando este planteamiento ha evolucionado durante varios años en un barrio o aldea y los amigos han mantenido su enfoque, se vuelven evidentes, gradual pero inequívocamente, los extraordinarios resultados. Los jóvenes se empoderan para asumir la responsabilidad del desarrollo de los menores a su alrededor. Las generaciones mayores acogen con agrado la contribución de los jóvenes a las conversaciones significativas sobre los asuntos de toda la comunidad. Para los jóvenes y mayores por igual, la disciplina cultivada a través del proceso educativo de la comunidad desarrolla la capacidad para la consulta, y surgen nuevos espacios para las conversaciones llenas de propósito. Sin embargo, el cambio no se limita meramente a los bahá'ís y a los que participan en las actividades básicas requeridas por el Plan, de quienes sería lógico esperar que, con el tiempo, adoptaran nuevas formas de pensar. El espíritu mismo del lugar se ve afectado. Una actitud devocional cobra forma dentro de gran parte de la población. Las manifestaciones de la igualdad entre hombres y mujeres se hacen más evidentes. La educación de los pequeños, tanto niños como niñas, reclama mayor atención. El carácter de las relaciones dentro de las familias —forjadas por supuestos que se remontan a siglos— cambia de manera perceptible. Se impone un sentido del deber para con la comunidad inmediata y el entorno físico de la persona. Incluso la lacra del prejuicio, que proyecta su sombra nefasta en todas las sociedades, comienza a ceder ante la fuerza irresistible de la unidad. En síntesis, el trabajo de construcción de comunidad al que se dedican los amigos ejerce influencia en aspectos de la cultura y juntos creamos una nueva cultura y ponemos los cimientos de una nueva civilización.